

LA SITUACIÓN POLÍTICA TRAS LA MOCIÓN DE CENSURA Y LAS ELECCIONES DEL 2D

Contenido

1. ANDALUCÍA.....	2
1.1. Las elecciones andaluzas del 2D 2018.....	2
1.2. La irrupción de la ultraderecha.....	3
1.3. El fracaso del bloque progresista.....	4
1.4. El Pacto de la vergüenza.....	5
1.5. La movilización feminista.....	6
2. ESPAÑA.....	6
2.1. Una estructura de poder informal que lo condiciona todo.....	6
2.2. Cambiar el actual modelo productivo.....	7
2.3. La herencia del PP.....	8
2.4. La moción de censura.....	9
2.5. Se han alterado los bloques.....	10
2.6. La derecha se asimila con la ultraderecha.....	10
2.7. Las crisis en el bloque de izquierda.....	12
2.8. Un semestre lleno de incertidumbres.....	13

1. ANDALUCÍA

1.1. Las elecciones andaluzas del 2D 2018

Los resultados de las elecciones andaluzas del 2D 2018, el posterior pacto de la vergüenza entre las derechas (PP y Ciudadanos) con Vox, la elección de Moreno como nuevo presidente de la Junta de Andalucía y el gobierno de coalición PP – Ciudadanos, ha puesto fin a un ciclo, determinado por los gobiernos del PSOE en la Junta y ha supuesto un nuevo tiempo caracterizado por la incertidumbre sobre nuestro futuro por la situación de emergencia democrática en la que hemos entrado.

La sociedad andaluza es una sociedad muy dinámica. El Parlamento de Andalucía fue pionero en 2015 al dar cabida a Podemos y Ciudadanos (salvo en Catalunya), ahora también ha sido el primero en la presencia de la ultraderecha en España y en el pacto entre PP, Ciudadanos y VOX, algo que va a marcar posiciones en próximas elecciones a nivel municipal, estatal y europeo.

Estas elecciones han estado definidas por la alta abstención con bajada de la participación en un 3,65%, y en 326.053 votos menos, concentrada en las personas que venían votando a la izquierda, lo que ha supuesto pérdida de 669.545 votos en PSOE y AA con respecto a 2015 (el PSOE ha perdido 402.035 votos, el 28,48 % de sus votos. Adelante Andalucía 282.519, un 32,60%).

El bloque de la derecha, gana 350.881 votos, pasando de 1.454.003 votos a 1.804.884, y pasa del 39,43% (sumando PP, Ciudadanos, Upyd, PA y Vox) al 49,99%. Dentro del bloque de la derecha hay un trasvase desde el PP hacia Vox y Ciudadanos. El PP pierde 316.410 votos, un 29,69% de sus votos de 2015.

La irrupción del partido neofranquista Vox, con 12 diputados, la suma de mayoría absoluta entre PP, Cs y Vox, la pérdida de 400.000 votos y 14 escaños del PSOE y la pérdida de 300.000 votos y 3 escaños de AA, dejan un panorama desolador y muy peligroso.

La abstención en los barrios populares y de clase media-baja y la alta participación en los de clase media – alta y clase alta se explica porque en la agenda de estas elecciones no han estado problemas como el paro o los problemas de la vivienda,

sino que la derecha ha logrado centrar el debate en clave estatal, destacando la presencia de Cataluña y la unidad del Estado en la confrontación electoral.

El nacionalismo españolista que ha tomado las calles sin alternativa, ha sido la ideología transversal que ha convertido en hegemónica a la derecha. La derecha le ha conectado todo un programa de retroceso social, territorial, ecológico, feminista y democrático que supone la mayor amenaza para la convivencia desde la restauración de la democracia.

1.2.La irrupción de la ultraderecha

La derecha nunca ha estado tan fragmentada como ahora, en tres partidos, lo que en vez de perjudicarles les ha beneficiado porque han ampliado su base electoral al mismo tiempo que lanzaban el mensaje subliminal de pacto por lo que el voto útil no ha sido un obstáculo.

Vox era un desconocido hasta hace pocos días. Incluso después de ser votado, buena parte de sus electores sigue sin saber exactamente lo que es. Entre sus votantes pululan, de forma inorgánica y confusa, segmentos de ultraderecha, ciertamente, pero también votantes antisistema, descontentos con la situación política, precarios hartos de su provisionalidad social, gente en definitiva que andaba muy cansada con el modelo político que representaba el PSOE andaluz y al que AA no ha sabido convencer para que los votaran.

Además de la emocionalidad que le ha aportado el conflicto con el independentismo catalán hay que destacar que el PP le ha dado carta de legitimidad con el discurso de su nuevo Secretario General, Pablo Casado, muy en sintonía con los mensajes de la ultraderecha; el protagonismo que le ha otorgado PP y PSOE que, junto con la encuesta del CIS, rompió el muro invisible del voto útil; la utilización de la base sociológica franquista; su identificación con un voto antisistema atractivo para sectores que se han marginado de la política.

Sobre todo la ayuda del poder económico de la mano del ex asesor de Trump, Steve Bannon, el hombre de Trump para intervenir en la política europea, que ha diseñado la campaña y el discurso de VOX y cuenta con recursos necesarios aportando financiación vía extraños canales como la de un grupo iraní opositor, ofreciendo un relato simple pero eficaz y técnicas comunicativas basadas en la polarización, las mentiras en redes sociales y al tratamiento irracional de los conflictos con soluciones

demagógicas, y cuyo objetivo es asaltar el gobierno del Estado y el parlamento europeo constituyendo un poderoso grupo parlamentario de ultraderecha y antieuropeo.

1.3. **El fracaso del bloque progresista**

El deterioro de las opciones de izquierda ha favorecido el surgimiento del monstruo. La clave de este desastre político ha sido el fracaso del bloque progresista que no ha sido capaz de motivar a una parte importante del electorado que ha desconectado del PSOE y de AA, absteniéndose de votar. El derechismo de Susana Díaz y el sectarismo de AA, han impedido cualquier colaboración dentro del bloque progresista.

La causa general de este desencuentro es el desfase entre la sociedad andaluza y la oferta electoral del PSOE y AA en estas elecciones, incapaz de ofrecer una renovación en las propuestas y una perspectiva de cambio. El resultado ha sido que gran parte del electorado de izquierda se ha abstenido y el electorado de derecha se ha movilizado porque ha sido quien aparecía como el único cambio posible.

El fracaso económico después de 40 años de gestión del PSOE en la Junta de Andalucía por la falta de voluntad política para transformar el modelo productivo andaluz, que hace depender la situación económica por completo del ciclo económico, sigue provocando los niveles de paro, pobreza y desigualdad más altos de todo el Estado y no ha habido en los mensajes del PSOE ni en AA ninguna esperanza real para un cambio a mejor.

El PSOE ha seguido con Susana Díaz en vez de hacer una renovación, y ha aparecido como el partido del continuismo con el régimen, la corrupción y políticas neoliberales, que ha naturalizado también desde la izquierda sociológica a Ciudadanos, y ha cometido el error de adelantar elecciones.

Los casos de corrupción y el papel de Susana Díaz en la salida de Pedro Sánchez del PSOE y el apoyo al Gobierno de Mariano Rajoy, junto con la confección de unas listas electorales en las que han excluido a los afines a Pedro Sánchez, ha sido considerado como una traición por parte del electorado socialista.

La coalición Adelante Andalucía (AA) sencillamente no ha funcionado. Además de un alto nivel de desconocimiento para un sector no despreciable del electorado, AA ha

sido una opción sectaria aunque haya pretendido aparecer como una confluencia que no ha conseguido movilizar al electorado de izquierda porque después de una oposición parlamentaria inútil aparecía como una opción sin ninguna posibilidad de gobernar y llevar a la práctica sus propuestas perdiendo las transversalidades que consiguió Podemos tras el 15M. Ni siquiera ha conseguido captar parte de los votos que ha perdido el PSOE.

No ha habido un ensamblaje entre Podemos e IU, solo pactos entre las cúpulas de Anticapitalistas y PCA y ha tenido nula credibilidad andalucista. La presencia testimonial de candidatas del PA no ha aportado ninguna veracidad, al contrario ha contaminado el discurso de folclorismo y conservadurismo ajeno a la sensibilidad de la izquierda.

1.4. **El Pacto de la vergüenza**

Los poderes económicos han marcado la hoja de ruta para el pacto entre las derechas con la ultraderecha en torno a un programa de negación y destrucción de Andalucía. La suma de los escaños de PP, Ciudadanos y Vox dan mayoría absoluta aunque también eran posible otras mayorías como ha demostrado el parlamento sueco aislando a la ultraderecha, pero el deterioro del bloque progresista ni siquiera ha presionado en esta dirección.

Hemos asistido a una representación teatral de una alianza entre tres, dividida en dos pactos que ha tenido al PP como partido bisagra, cocinado en Madrid de espaldas a Andalucía. El resultado es que Ciudadanos se ha hecho con la Presidencia del Parlamento y el PP con la presidencia de la Junta, repartiéndose las consejerías entre ambos. La triple alianza domina también la mesa del parlamento andaluz donde ha habido una pérdida de fuerza y capacidad de presión de los partidos de izquierda con la exclusión de AA que está fuera del órgano de decisión al no tener voto.

El contenido del pacto son propuestas antidemocráticas, que quieren vaciar de contenido nuestra Autonomía, antiecológicas, contrarias a los derechos humanos, privatizadora de los servicios públicos, en contra de los intereses de la gente que vive de su salario o de su pequeña y mediana empresa, y las proclamas de odio, dirigidas a la población LGTB, a las personas migrantes y, de manera muy especial, hacia todas las mujeres lo que pone en peligro la convivencia, el derecho a la información, la democracia y los avances de los últimos años en derechos civiles e igualdad.

En la composición del nuevo gobierno es especialmente criticable la escasa presencia de mujeres, la desaparición de la Consejería de Medioambiente integrada en la Consejería de Agricultura que va a estar fácticamente en manos de Asaja y la falta de impulso a la autonomía. La fotografía del nuevo gobierno andaluz es la imagen del retroceso en derechos en materia de igualdad.

1.5. **La movilización feminista**

El pacto de la vergüenza ha intentado construir como enemigo al movimiento feminista por lo que se ha centrado en desprestigiar la ley de la violencia de género y la legislación que favorece la igualdad entre hombres y mujeres. Pero además han modificado el organigrama de la Junta de Andalucía creando una Consejería de Salud y Familia para socavar las políticas de igualdad y a la transversalidad de género en el diseño de las políticas públicas. Están favoreciendo una definición tradicional de familia y retrocediendo en las medidas que favorecen la promoción de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres porque unas políticas sociales, familiares, de empleo y conciliación sin perspectiva de género aumentan el incremento de la desigualdad entre mujeres y hombres.

La primera respuesta al pacto de la vergüenza, que se ha centrado en un ataque frontal a los derechos de las mujeres, han sido las manifestaciones convocadas por el movimiento feminista el día 15 de enero ante el Parlamento de Andalucía, en las ocho capitales andaluzas y en muchas ciudades españolas, europeas y americanas.

2. **ESPAÑA**

2.1. Una estructura de poder informal que lo condiciona todo

En España hay una élite económica que tradicionalmente ha alimentado una estructura económica poco productiva y muy especulativa pero muy rentable para ellos, gracias al control fáctico que ha ejercido sobre el poder político. Se trata de un poder económico con escaso contenido democrático que se ha apoyado en una derecha conservadora y en las élites socialiberales del PSOE, fomentando una ideología monárquica, con apoyo en la iglesia católica y de sentimientos centralistas y españolistas.

El Estado, dominado tradicionalmente por estas élites económicas y por la derecha la política, no ha logrado reformar el modelo económico, crear un robusto sistema de

bienestar y dotarse de una estructura plenamente democrática y pluralista, en especial de una estructura federal. Las deficiencias del sistema económico y del sistema político (la provocan desigualdad, paro y destrucción ambiental generando una insatisfacción ciudadana creciente que están aprovechando las fuerzas enemigas de la democracia.

2.2. **Cambiar el actual modelo productivo**

Todas las previsiones coinciden en señalar que estemos entrando en un periodo de “desaceleración”. Esto es preocupante porque tenemos tasas de paro próximas al 16% y las clases medias y populares aún no han recuperado los niveles de renta anteriores a la crisis. Si la economía no crece, la tasa de paro española puede que se estabilice en el 14% entre 2020 y 2023, una situación difícil de asumir.

La causa más importante de esta amenaza es que la recuperación a partir de 2014 reproduce muchas de las debilidades tradicionales de nuestra economía y viene acompañada rasgos negativos para la mayoría: está basado en la cronificación de la precariedad laboral y el estancamiento salarial; la desigualdad se ha agrandado primero y estancado después, rompiéndose el vínculo entre crecimiento y progreso social; se está reproduciendo la especialización en sectores que lastran el crecimiento de la productividad; no se están abordando con suficiente decisión la brecha de género, territorial y generacional, en todas sus manifestaciones, ni la lucha contra el cambio climático y la crisis ambiental.

El PP dejó el Gobierno pero también un modelo económico similar al que impulsó en 2004 que fue la causa de la mayor crisis económica en España por concentrar mucho capital y empleo en sectores de baja productividad que provocaron un crecimiento descontrolado de las importaciones. Eso, junto a la subida de los precios del petróleo, explica que el déficit exterior pasara del 1% del PIB en 1995 al 10% en 2008 y la deuda exterior del 25% del PIB al 90%, una de las mayores del mundo.

Los únicos que se benefician de este estado de cosas son las élites económicas que viven al socaire de los privilegios que le proporciona el Estado central, cuya connivencia es el agujero negro de la corrupción.

2.3. **La herencia del PP**

El PP, además de dejarnos sumido en la mayor crisis territorial y social de la democracia, desde la cronificación de la corrupción en su partido hasta el conflicto con los soberanistas catalanes, ha roto una parte importante del contrato social: el vínculo entre crecimiento económico y progreso social. Su empeño en mantener mismo modelo productivo que agravó en España la crisis global y en dismantelar el Estado de Bienestar con sus políticas de austeridad ha provocado un terrible daño en la conexión entre la ciudadanía y las instituciones democráticas. España ha crecido por encima de la media europea y, sin embargo, el 70% de los hogares, según el Informe FOESSA, no percibe efectos positivos de la recuperación de la actividad económica. Es más, a 13 millones de personas (el 28% de la población española) este crecimiento no les dice nada: siguen en riesgo de pobreza o exclusión social.

La crueldad social con la que se ha empleado el PP ha tenido su mayor visualización en la condena millonaria de 25 millones de € a Ana Botella y a otros siete altos cargos del ayuntamiento de Madrid por malvender la vivienda social a los fondos buitres (diciembre 2018).

El PP es el partido más corrupto de Europa. Tiene una cadena de escándalos de corrupción que afectan a los órganos vitales del gobierno, del PP: el propio PP imputado, con ministros y expresidentes de CC.AA. en la cárcel y numerosos dirigentes imputados y condenados, pro también a otros partidos y a la monarquía. En octubre pasado el Tribunal Supremo envió a prisión a Rodrigo Rato, convertido en símbolo de una época de despilfarro y corrupción, por las tarjetas black de Bankia. Otros 14 exdirectivos o consejeros fueron condenados a más de dos años de cárcel. Fue el primer proceso judicial de Bankia en resolverse, pero otro aún más relevante ha empezado a juzgarse en la Audiencia Nacional: la salida a bolsa de la entidad, fraudulenta según la Fiscalía (que pide cinco años de cárcel para Rato) y decenas de acusaciones particulares.

El PP ha dejado al Estado en una situación crítica:

- El conflicto en el límite entre la Generalitat de Cataluña y el Estado.
- Deterioro de las libertades y de los derechos civiles, sociales y laborales.
- Ataque al Estado de las autonomías y a la autonomía local.

- El paro por encima del 16,7%, con muchas personas que son parados de larga duración y jóvenes sin empleo previo que carecen de protección alguna (cerca del 70% de las personas en paro con datos de la EPA), amenazados por desahucios y en condiciones de extrema necesidad sin poder pagar ni la electricidad.
- Un tercio de la población en riesgo de pobreza.
- Los trabajadores por debajo del umbral de la pobreza superan el 12%.
- 3 m. de niños en riesgo de pobreza y exclusión social.
- Aumento de las violencias de género.
- Deuda pública del 100% del PIB.
- Han liquidado el Fondo de Reserva de la Seguridad Social.

2.4. **La moción de censura**

El 1 de junio de 2018 por vez primera, ha funcionado con éxito el mecanismo constitucional de la moción de censura mediante el cual el Congreso de los Diputados, por mayoría absoluta, considera que hay que exigir la responsabilidad política al Gobierno.

Había motivos para una moción de censura, no sólo porque el gobierno de Rajoy rompió los consensos básicos para la convivencia (el político, el social, el territorial, el de género y el intergeneracional) mediante el aumento insoportable de la desigualdad, el enfrentamiento territorial y el deterioro parlamentario, sino porque los niveles de corrupción en la cúpula del PP han hecho incompatible ese gobierno con la salud democrática de nuestras instituciones.

La sentencia de la Gürtel fue la evidencia definitiva de que el PP ha sostenido una trama de corrupción de la que se ha beneficiado políticamente, y muchos de sus dirigentes también personalmente, al constar como hechos probados que existía una caja B en el partido. Pero el escándalo de la Gürtel ha sido uno más de los gravísimos casos de corrupción del PP que llevan asolando nuestra democracia desde hace años, cuyos protagonistas han ocupado ministerios, presidencias de Comunidades Autónomas y altos cargos en ese partido.

En la moción de censura liderada por el partido socialista, la izquierda en su totalidad, con el voto favorable de las minorías territoriales, ha derrotado a la derecha y ha abierto un nuevo ciclo político en España, con el grito de Si se Puede.

La victoria de la moción de censura presentada por Pedro Sánchez ha abierto una nueva etapa llena de dificultades por la debilidad parlamentaria del bloque progresista, la reconfiguración de la derecha que está asumiendo el programa de la ultraderecha, la ruptura del pacto democrático de los soberanistas catalanes, la herencia de un modelo productivo ineficaz, parasitado por las élites económicas, que no ofrece soluciones a los problemas reales de crisis ambiental y desigualdad social, y la amenaza de una nueva crisis económica ante la que presentamos una gran vulnerabilidad.

La derrota del PP ha trascendido al cambio del Gobierno en el Estado, tanto para Andalucía como para la Unión Europea. La moción de censura ha puesto al Estado español muy cerca de la realidad política del Estado portugués para constituir un polo de referencia progresista en la Unión Europea en estos momentos en donde la crisis de la globalización está derivando hacia el autoritarismo y la insolidaridad en muchos Estados desde la llegada de Trump.

Pedro Sánchez formó un gobierno con mayoría de mujeres en el Gabinete. Desde entonces ha desarrollado una gestión con aciertos como el diálogo con la Generalitat de Catalunya, la subida del SMI o el pacto con las organizaciones de Autónomos pero también con políticas erráticas sobre todo en materia de emigración. Ahora ha presentado el proyecto de presupuestos generales en medio del bloqueo de la derecha (el PP y Ciudadanos bloquean la tramitación de 37 leyes en el Congreso utilizando el truco de pedir prórroga tras prórroga en su debate), la desconfianza de Unidos Podemos y las posiciones fundamentalistas de los independentistas catalanes.

2.5. **Se han alterado los bloques**

Andalucía es el campo de prueba de los poderes económicos. Después del 2D se ha producido una importante mutación en el sistema de partidos. Ya no cabe hablar de un bloque constitucional frente a los soberanistas subestatales, sino de una

reestructuración en torno al eje izquierda – derecha con los partidos soberanistas fuera del sistema y con el PNV como único partido de la derecha alineado coyunturalmente con el bloque de la izquierda lo que le otorga un especial protagonismo.

2.6. **La derecha se asimila con la ultraderecha**

La extrema derecha anticonstitucional estaba cómodamente instalada dentro del PP mientras este partido garantizaba el acceso al Gobierno estatal, autonómico y municipal. Condicionaba desde dentro la acción de gobierno y no tenía necesidad de expresarse de manera autónoma. En cuanto ha dejado de ser así, la extrema derecha ha reclamado su presencia de manera diferenciada. Es una fracción del PP la que se ha constituido autónomamente como partido a través de VOX. Vox es un esperpento anticonstitucional y antiestatutario que está arrastrando a toda a derecha hacia la extrema derecha, lo que sería inconcebible si no fuera porque comparten una cultura común.

El partido de la ultraderecha española representa la nostalgia por un pasado terrible. La sociedad andaluza y española, mayoritariamente, ve en ellos un reflejo deformado en el que no se reconoce porque en su inmensa mayoría mira al futuro y no al pasado. Es más, va a generar los anticuerpos necesarios para rechazar esa oferta de miedo y restricciones de derechos, con el movimiento feminista a la vanguardia de la sociedad que avanza hacia el futuro.

Sin embargo, Vox es una apuesta a medio y largo plazo de potentes sectores de las elites globales y españolas por configurar un polo de referencia español en la ola creciente de partidos radicales de extrema derecha. Los que están al frente de Vox no han venido a jugar a la política. Aparte de las ambiciones personales que puedan motivarles Vox se enmarca en un proyecto que es claramente antieuropeo, anticonstitucional y agresivo con el marco fundamental de derechos humanos. Es un partido que rompe los moldes de la política institucional.

La dirección del PP se reconoce en el discurso de Vox. No hay rechazo a dicho discurso. Con la apuesta política que al parecer ha decidido hacer el PP y que consiste en apoyarse en Vox para llegar de cualquier manera al gobierno –esta vez andaluz pero mañana puede que español– el PP rompe la baraja constitucional y pone en riesgo a la sociedad española. Al romper el compromiso constitucional el PP rompe

muchas responsabilidades que, de forma compleja y contradictoria, la derecha venía asumiendo desde 1978.

Ciudadanos nació como proyecto liberal progresista, demócrata y constitucionalista, según dice su propia web institucional, pero ha estado dispuesto a aceptar y recibir los votos de un partido nítidamente anticonstitucional como es Vox. Ahora le va a ser complicado seguir diciendo que defendiendo un modelo constitucional tras formar parte de un gobierno, el andaluz, que ha sido investido con los votos de un partido de ultraderecha. Mucha gente ha votado a Ciudadanos más por lo que podría ser, una derecha más centrada, que por cómo está actuando, como una derecha que se mimetiza con el PP y Vox en su forma de hacer política, sobre todo por su nacionalismo excluyente y reactivo que entronca también con el marco nacionalista del franquismo.

Quien más está perdiendo votos en esta nueva configuración del bloque de la derecha es el PP que pierde votos en favor de Vox y de Ciudadanos. Sin embargo el PP sigue apoyado por los poderes económicos porque el bloque de derechas suma por encima del bloque de izquierdas aunque no alcance la mayoría absoluta, por lo que unas próximas elecciones generales puede producir ingobernabilidad a no ser que Ciudadanos o los partidos soberanistas cambien de posición.

La derecha quiere trasladar al conjunto de las instituciones y sobre todo al gobierno central el pacto entre PP, Ciudadanos y Vox, en una especie de Frente Nacional que busca rédito electoral avivando el enfrentamiento territorial y la división esencialista entre la ciudadanía.

2.7. **Las crisis en el bloque de izquierda**

Más Madrid y Unidos Podemos

La crisis de Podemos es profunda y no se resume solo en el conflicto entre sus dos caras más visibles. Los problemas internos no se limitan a Madrid. Algunos ejemplos: en La Rioja y en Cantabria las primarias están suspendidas por orden judicial, en Galicia existe la amenaza de una escisión de En Marea, en Navarra el grupo parlamentario está roto, igual que en Castilla-La Mancha y en Catalunya están en crisis tras la dimisión de Xavier Domènech. Recientemente en Madrid ha dimitido

Ramón Espinar como secretario general de Podemos en la Comunidad de Madrid, como parlamentario en la Asamblea de Madrid y como Portavoz en el Senado.

Desde las generales de diciembre de 2015, el partido ha perdido votos en todas y cada una de las elecciones celebradas en España. Y episodios como el famoso chalé – una compra que Iglesias y Montero han deteriorado la imagen del secretario general de Podemos y las expectativas de su partido. En contraste Compromís no ha sufrido el castigo de los medios de comunicación como Unidos Podemos siendo el mejor ejemplo de que el cambio sigue vivo.

Errejón participa de un marco político muy parecido frente a la línea de Pablo Iglesias. Ambos han estado en posturas muy distintas en las principales decisiones que ha tomado el Podemos en los últimos tres años: la alianza con Izquierda Unida, el discurso y la estrategia de negociación frente a Pedro Sánchez durante su fallido intento de investidura de 2016, la relación con Manuela Carmena o la forma de enfrentar el auge de Vox y esa “alerta antifascista” que planteó Iglesias.

El movimiento de Errejón y Carmena ofrece una esperanza. De un lugar defensivo pasan a apostar por una movilización como la de la alcaldesa, amplia y transversal. Todo está en juego, desde luego, pero antes que nada se juega el sentido mismo de una política a la altura de los tiempos. Lo que hace que gran parte de la ciudadanía se quede en su casa, como ha hecho en Andalucía, es el sectarismo, la lucha enconada por el aparato de partido, las purgas, las expulsiones, los acuerdos de camarillas, los dogmatismos, los botines electorales, la retórica melodramática con latiguillos sin vida, decir una cosa hacia afuera y hacia dentro hacer otra.

PSOE

En el PSOE tienen que gestionar la sucesión de Susana Díaz al frente a la federación más poderosa, Andalucía, para completar la evolución del partido desde posiciones socialiberales hacia posiciones socialdemócratas. Y la expresidenta de la Junta no se lo va a poner fácil. Está amagando con una alianza con otros barones regionales como el de Extremadura o Aragón con el españolismo como bandera y una posición dura frente a Cataluña pidiendo la aplicación de nuevo del 155 esta vez con carácter indefinido, al igual que la derecha. Sin embargo, Susana Díaz, al perder la Junta de Andalucía ha perdido también el instrumento con el que ha construido su red clientelar de apoyos dentro del PSOE, por lo que su aislamiento político, el poder de

Ferraz y la pérdida de la Junta la colocan en una posición de debilidad que podrá testarse en la composición de las listas para las elecciones municipales en las ciudades con más de 20.000 habitantes donde se eligen en las agrupaciones por listas abiertas.

2.8. **Un semestre lleno de incertidumbres**

La incertidumbre política en España ya es un riesgo porque Pedro Sánchez es presidente con tan solo 84 escaños y necesitó ocho partidos para ganar la moción de censura, lo que sumado a la cerrazón del independentismo catalán que además se encuentra dividido según diferentes grados de aceptación de la realidad y a que la derecha española se aliado con la extrema derecha.

Por eso los resultados en las elecciones autonómicas, municipales y europeas del 26 de mayo de 2019 son claves. El resultado de estas elecciones, junto con la aprobación o no de los Presupuestos Generales del Estado, permitirá que el actual gobierno pueda completar la legislatura y aparcar la convocatoria de elecciones generales hasta mediados de 2020, o por el contrario que las elecciones generales se produzcan también en 2019.